



Cuentos felinos 2 / Martiniano Acosta ... [et al.]. – 1a. ed. – Santa Marta : Universidad del Magdalena, 2019.

134 p. – (Humanidades y Artes. Literatura y Estudios Literarios)

Incluye datos biográficos de los autores.

ISBN 978-958-746-174-9 -- 978-958-746-175-6 (pdf) -- 978-958-746-176-3 (epub)

1. Cuentos colombianos - Siglo XXI I. Acosta Acosta, Martiniano, 1952- II. Serie

CDD: Co863.5 ed. 23

CO-BoBN- a1038169

Primera edición, febrero de 2019

© UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Editorial Unimagdalena
Carrera 32 No. 22 - 08 / bloque 8 - segundo piso
(57 - 5) 4217940 Ext. 1888
Santa Marta D.T.C.H. - Colombia
editorial@unimagdalena.edu.co
<https://editorial.unimagdalena.edu.co>

Colección Humanidades y Artes, serie: Literatura y Estudios Literarios

Rector: Pablo Vera Salazar
Vicerrector de Investigación: Ernesto Amarú Galvis Lista
Coordinador de Publicaciones y Fomento Editorial: Jorge Enrique Elías-Caro

Diseño editorial: Luis Felipe Márquez Lora
Diagramación: Jorge Mario Cabana Juvinao
Diseño de portada: Andrés Felipe Moreno Toro
Editor literario: Clinton Ramírez C.
Corrección de estilo: Gran Caribe, Pensamiento, Cultura, Literatura

Santa Marta, Colombia, 2019

ISBN: 978-958-746-174-9 (impreso)
ISBN: 978-958-746-175-6 (pdf)
ISBN: 978-958-746-176-3 (epub)

DOI: <https://doi.org/10.21676/9789587461749>

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia
Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S. - Xpress Kimpres (Bogotá)

El contenido de esta obra está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de Derecho de Autor. Queda prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer. Queda prohibida la comunicación pública por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin contar con la previa y expresa autorización de la Universidad del Magdalena.

Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad del autor y no compromete al pensamiento institucional de la Universidad del Magdalena, ni genera responsabilidad frente a terceros.



C U E N T O S
FELINOS

Martiniano Acosta
Adolfo Ariza
José Luis Garcés
Annabell Manjarrés Freyle
Carmen Amelia Pinto
Clinton Ramírez C.
Guillermo Tedio

Colección Humanidades y Artes
Serie: Literatura y Estudios Literarios

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
Abraham Rumsfeld W.	
CARRERA HACIA LA VIDA	19
Martiniano Acosta	
LANGOSTAS	23
Martiniano Acosta	
CRÓNICA DEL FIN DEL MUNDO ENCONTRADA EN UNA BOTELLA	27
Adolfo Ariza	
DIALÉCTICA DE LAS BASURAS	33
Adolfo Ariza	
UNA PREGUNTA PARA EL SEÑOR FELLINI	45
José Luis Garcés González	
KABILA	51
José Luis Garcés González	

ENTRE DESECHOS	75
Annabell Manjarrés Freyle	
EL HOMBRE EN SU JAULA.....	81
Annabell Manjarrés Freyle	
UN CUENTO CON FINAL FELIZ	87
Carmen Amelia Pinto	
ÚLTIMA NOCHE DE INVIERNO	89
Carmen Amelia Pinto	
ÚLTIMA RATIO	93
Clinton Ramírez C.	
UNA NOCHE CON LAS VESTALES.....	109
Clinton Ramírez C.	
HISTORIA DE PERROS.....	121
Guillermo Tedio	

PRESENTACIÓN

CUENTOS FELINOS II: UNA MUESTRA DE CAPACIDAD NARRATIVA

En 2014, aprovechando una corta estadía en Colombia, me ofrecí a preparar una nota introductoria para el libro *Cuentos Felinos*, editado bajo la responsabilidad de La Casa de Asterión, de Barranquilla. El libro incluyó cinco autores muy reconocidos del Caribe colombiano. Me piden ahora, mis buenos amigos colombianos, que escriba una nueva nota, esta vez para *Cuentos Felinos II*, editado por la Universidad del Magdalena. El volumen me depara varias sorpresas. La familia felina pasó de cinco a siete miembros; tres de ellos no aparecieron en el primer libro, y de los tres, dos son mujeres muy jóvenes, una novedad grata y gratificante, que habla bien de una literatura regional en permanente renovación.

“Carrera hacia la vida”, de Martiniano Acosta, registra los últimos minutos de un hombre que recibe un balazo en la frente. Ulises, el personaje en cuestión, ve cumplido así su deseo de morir tan rápidamente como fuese posible imaginar. La escritura, lenta y cautelosa al principio,

alcanza, al cumplirse el deseo del protagonista, la velocidad misma de la muerte. La muerte, por un extraño mecanismo poético, es transmutada en vida, permanente y fija para siempre en el reino de la escritura.

“Langostas”, también cuento de Martiniano Acosta, glosa y recrea un célebre episodio del libro Éxodo; pero como a veces la realidad envidia a la ficción, sin más, mientras la mujer repasa el texto sagrado, el protagonista siente un ruido extraño y creciente en el techo y poco después, como una bocanada maldita, una nube de langostas invade la casa. Realidad y ficción juntan sus aguas. El hombre, atemorizado, corre a esconderse en la biblioteca. Allí esperará tal vez el cumplimiento de todos los designios. El mundo de afuera, apenas sugerido, adquiere entonces una inusitada significación en este punto culminante del relato.

Adolfo Ariza, un mimado de los concursos literarios en Colombia y el extranjero, propietario de una frase larga, clara, tocada por el humor y la ironía, sabe conducirnos a la ficción y la fábula. En el cuento “Crónica del fin del mundo encontrada en una botella”, el autor está en su plenitud. Los temas tiznados de fantasía o ciencia ficción lo seducen. ¿Qué narra? El fin del mundo. Los últimos ocho minutos del fin del mundo debido a la explosión del sol y la llegada del apogeo de las sombras. Con minuciosidad nos cuenta cómo avanza el tiempo, desesperante, inexorable, hasta agotar las últimas bocanadas de luz. El autor nos conduce ante una situación inesperada: el final es lo más parecido al inicio del mundo.

En “Dialéctica de las basuras”, homenajeando a Cortázar y Monterroso, Adolfo Ariza maneja un asunto bastante original. Este autor, que nos ha acostumbrado al realismo

duro y a ciertos brotes de exotismo, se encamina con este texto a ejercer de manera metafórica y rotunda la crítica social. Todo empieza cuando las amas de casa se dan a correr tras del camión recogedor de basura para evitar que les dejen abandonadas sus bolsas de detritus. De tanto hacerlo, adquieren un estado físico envidiable, al punto que los médicos recomiendan la persecución de los carros como único ejercicio para gozar de buena salud.

La paradoja gira en torno a la necesidad de producir más basura y así poder ejercitarse más. El esfuerzo les demanda más calorías y es necesario adquirir más alimentos en los supermercados para nivelar el desgaste físico y, de paso, producir más basura. Esta espiral de compras desajusta los presupuestos familiares, y desata una reacción de choque en los hombres. La situación del país, alterada por las exigencias de más desechos por parte de las mujeres, desemboca en una verdadera conmoción nacional.

Aunadas en un levantamiento general, las mujeres toman la decisión de no tener más sexo con sus parejas hasta tanto no se resuelva el problema de las basuras. Aquí, el cuento entra en relación con el teatro griego por medio de *Lisístrata*, obra de Aristófanes, pieza en la que la ateniense convoca a la abstención sexual para obligar a los hombres a finalizar la guerra del Peloponeso. La diferencia estriba en que en este cuento de Ariza las mujeres no piden un cese al fuego. Solicitan algo más simple: aumentar la producción de basura.

Durante casi cuatro décadas, desde cuando publicó tal vez *Oscuras cronologías* (1980) o *Los extraños traen mala suerte* (1982), José Luis Garcés González ha cultivado el

cuento con una devoción feroz y callada. Ha desarrollado, aparte de un estilo, una obsesión por el destino de los solitarios y los marginales.

En los cuentos escogidos para el presente volumen, el escritor colombiano, además de reincidir en motivos familiares, ratifica un hecho de valor indiscutible: la vigencia de su magisterio en un género que le ha valido premios y reconocimientos en el país y el extranjero. Esta maestría descansa en un estilo que, a la precisión y la elegancia, suma la eficiencia de un autor curtido en el oficio de esconder y sugerir a tiempo.

En “Una pregunta para el señor Fellini”, Garcés González, a través del interrogar compulsivo/obsesivo del narrador, invita a poner la mirada en los vacíos, las frustraciones y los deslumbramientos de la vida de un hombre consentido, consagrado, más que en sus resonantes triunfos como guionista y director de cine, o de amante total. Nos propone, a grandes cuadros, la biografía de un hombre que si bien escapó de las imposiciones profesionales de su padre y logró abrirse paso en medio de las hostilidades del fascismo, fracasó al expresar, al final de su singular actuación, una línea que por primera vez tuvo muy clara en la cabeza.

En “Kabila”, la preocupación está enfocada en un tema recurrente en la narrativa de Garcés González: el mundo de las mujeres de vida alegre o mala. La protagonista es una negra encoñadora y taimada, dotada del doble don del sexo y la palabra. Rota antes de cumplir catorce años, amante de un médico chantajista, mujer de un arenero que le hace dos hijas y trató de bajarle la cabeza de un machetazo, Kabila acepta el camino de la prostitución a

sugerencia de una amiga de barrio. Este mundo es, a juzgar por el intercambio que sostiene con el aparente narrador del relato, un destino aplazado, un laberinto en el que la protagonista confirma una vocación marcada por un sexo que le bramó siendo bien tierna.

Con este par de cuentos, Garcés González parece querer decirnos que la felicidad o el éxito están salpicados de manchas y espejismos, y la prostitución puede ser un paraíso inesperado, un lugar en el mundo para mujeres de la naturaleza de Kabila.

Las atmósferas, los personajes, las historias de Garcés González rara vez son gratos, como han anotado los estudiosos Jonathan Tittler y Marco Tulio Aguilera Garramuño, pero la mano diestra del autor los transforma en un viaje placentero de esos otros que esperan el momento de entrar a nuestras vidas desde las páginas de sus ficciones. El juego asoma cartas y las lecciones quedan a la vista sobre la mesa mugrosa. “Pilas con lo que te estoy diciendo, hijueputa”, le dice Kabila, al final del relato, a su interlocutor. Esta graciosa frase, propia de camaradas y compinches, bien vale para los lectores amables en los que piensa José Luis Garcés González al armar sus narraciones. El juego y la picardía unen esfuerzos para hacer de la mesa de la literatura bien contada, un banquete inesperado, feliz.

En “El hombre en su jaula”, Annabell Manjarrés Freyle expresa la realidad final de un padre al que las hijas quieren ver morir pronto. El cuento, un diálogo logrado y cruel, sitúa al lector en un mundo cínico, injusto sin duda, de fuerte vigencia: cuando el padre enferma y, aparentemente ya no sirve para nada, las hijas lo presionan para que le fije fecha a su deceso, prolongado por el anhelo del moribundo de ver a su amante, su verdadero amor.

Al aislamiento, al recluirlo en la habitación de una casa de una finca bananera, las hijas suman un pragmatismo funerario un tanto patético. Las conversaciones entre las hermanas Beatriz Marta y Aida Isabel en ningún momento ocultan sus intenciones: necesitan la herencia, y no quieren ningún entrometido, hombre o mujer, entre ellas y sus planes. La muerte, finalmente, cumple su cita, aunque para horror de las hijas, ahora escandalizadas porque su padre, un rico hacendado, murió en su finca, en un pueblo miserable, lejos de la gravedad y la pompa de la ciudad.

Este cuento, premiado en el concurso El Túnel-Cámara de Comercio de Montería, 2015, practica un realismo inclemente, en donde los intereses pecuniarios y los ínfimas sociales afloran sin máscaras ni disimulos.

“Entre desechos”, el otro cuento de Annabell Manjarrés Freyle, nace marcado por un juego antitético, feroz. La narradora todo lo desea y todo lo detesta. La contracción se agudiza, y la coherencia entra en crisis. El desarrollo de la trama está salpicado de cavilaciones, evocaciones mortuorias, retrocesos, conjeturas, ambiciones frustradas y una experimentación narrativa marcada por el mundo virtual de la nueva ola tecnológica. Este cuento está situado en la postmodernidad narrativa y, lógico, se codea con las características de los tiempos comunicacionales del presente indicativo. Las irreverencias *light* y la marginalidad de las calles estrechan sus manos, en un pacto confuso, en las arenas de la playa donde, finalmente, despertará la protagonista y narradora. Todo termina convertido en una fantasía destructiva. Algún internauta calificaría de cuento actualizado este intenso relato de Manjarrés Freyle: hijo de su tiempo y nieto de las noches de bohemia.